

Tenis El serbio acelera en octavos del Open de Australia: en 1h46m, despacha a Adrian Mannarino; el francés, superado, opta por divertirse y sumarse a la fiesta del serbio

A ver quién para a Djokovic

SERGIO HEREDIA
Barcelona

Entrados en el tercer set de estos octavos de final, ochenta minutos de juego van ya, Adrian Mannarino (35) gana al fin un juego, el primero que se adjudica en todo el partido, y se lo toma a risa.

El veterano francés lo celebra como si se hubiera adjudicado un gran título, algo que no ha logrado nunca (en su carrera ha ganado cinco torneos, ninguno de ellos de alta alcurnia), y levanta los brazos y pide el aplauso de la concurrencia, y Novak Djokovic, desde el otro lado de la pista, le acompaña en el jolgorio.

—¿Qué voy a hacer? Si el público se pone a vocear, no me puedo quedar indiferente. Además, me parece que a Djokovic le daba igual —confesaría Mannarino más tarde, en conversación con Afp.

Y llevaba razón.

Ríe el serbio, ríe confiado, pues este triunfo parcial de Mannarino va a ser apenas una anécdota, y todos son conscientes de ello: Djokovic está en modo Djokovic.

A esas alturas del partido, el marcador está registrando un doble 6-0 para Djokovic, y un 1-1 en la tercera manga, y nada indica que las cosas vayan a cambiar demasiado.



Novak Djokovic se dedica una autofoto junto a una aficionada, ayer en Melbourne

MAST IRHAM / EFE

Mannarino ríe, Djokovic ríe y el público *aussie* ríe.

Todos parecen conformes con el hipotético desenlace, un desenlace que tomará forma apenas 26 minutos más tarde, cuando Djokovic cierre ese tercer set en 6-3 (en total, 6-0, 6-0 y

6-3 en 1h46m).

Los analistas hablan.

Tras asistir al tremendo doble 6-0, dicen que nunca en la historia de un Grand Slam habían visto a un *top 20* (Mannarino es la 20.º raqueta del torneo) encajar semejante tormento.

—Si tienes delante a un rival de semejante entidad, no puedes salir al 80%. La diferencia es demasiado amplia —diría el francés, resignado.

—La manera en la que he jugado hoy... no me importaría jugar así siempre —diría Djokovic—.

Tras los dos primeros sets, uno de los mejores arranques que he vivido en mucho tiempo, realmente quería perder ese juego en la tercera manga porque sentía que se respiraba demasiada tensión en el escenario. Necesitaba rebajar esa presión y reenfoarme en lo que debía hacer para cerrar el partido. Creo que he jugado muy bien desde el primero al último punto.

La estadística corrobora su lectura. En estos días en Melbourne, Djokovic le ha entregado un set a Prizmic y otro a Popyrin, antes de acelerar frente a Etcheverry. Ayer, ante Mannarino, ya fue imperial.

—No es la primera vez que arranco a medio gas y voy acele-

“El modo en que he jugado hoy... no me importaría jugar así siempre”, dice el serbio, que se medirá a Fritz

rando conforme avanza el torneo —dice Djokovic.

Los analistas vislumbran su 25.º grande, hito que le llevaría más allá de donde ha ido nadie, incluida Margaret Court, el mito que le acompaña en el trono de los Grand Slams (ambos comparten el récord en 24), pero el camino se endurece.

En su horizonte, el miércoles, aparece Taylor Fritz, pegador estadounidense que se maneja de maravilla en la superficie rápida, o al menos eso dice su victoria en Indian Wells en el 2022, o las de Atlanta y Delray Beach, el año pasado.●

Ofrecido por



Banca alternativa

Créditos hipotecarios rápidos y seguros para los proyectos del nuevo año

Barnacredit, ejemplo de banca alternativa, ofrece más facilidades que la banca tradicional para ofrecer un préstamo

Empieza un nuevo año, momento en que acostumbran a iniciarse nuevos proyectos empresariales. Si usted necesita un crédito para empezar uno, hacer crecer el que ya tiene o mejorar las instalaciones de su negocio, y cuenta con patrimonio pero no liquidez, la mejor opción es acudir a Barnacredit.

Esta empresa, el mejor ejemplo de banca alternativa, permite además ahorrarse el exceso de burocracia y la falta de proximidad de un banco personal. Con

Barnacredit, que además trata cada caso de forma personal y a medida, se gana en rapidez y seguridad. Ubicada en Barcelona y con casi 15 años de experiencia

en el sector, la empresa ofrece más facilidades que la banca tradicional a la hora de conceder un crédito. Una opción ideal para autónomos y empresarios.

Créditos a constructores

El sector de la construcción es, en los últimos meses, uno de los que más demanda créditos, debido a la reactivación

económica. “Si usted es un constructor y no puede entregar el final de obra por falta de liquidez, llámenos: le podemos conceder un préstamo hipotecario con la garantía del inmueble”, explica Marta Esteve.

Marta Esteve,
directora de
Barnacredit



inscrita en el registro del Instituto Nacional de Consumo con las garantías y controles que conlleva y conceden préstamos con garantía inmobiliaria, siempre adaptándose a las necesidades de cada cliente.

Más de una década de experiencia

Barnacredit ha crecido de forma exponencial en los casi quince años que lleva de trayectoria, y lo ha hecho gracias a Marta Esteve, su directora general que, combinando sus conocimientos financieros con un trato personalizado y próximo, hace que el cliente no sólo disponga del crédito que necesita en un momento determinado de su vida, ya sea para un negocio propio o para un tema particular, sino que le da también confianza... y esto es tanto o más importante que el dinero prestado.

MÁS INFORMACIÓN

Barnacredit

barnacredit.com
info@barnacredit.com
Tel. 934 871 324
Paseo de Gràcia 63, 2º 4ª
08008 Barcelona

“Analizamos cada caso a través de nuestros asesores financieros y conseguimos elaborar un préstamo a medida de cada cliente según su perfil y características específicas. Por ello, las condiciones concretas y la devolución serán diferentes”, explica Marta Esteve, su directora general, quien explica que, por ejemplo, si tienen una garantía inmobiliaria, le pueden conceder un préstamo hipotecario. “Podemos estudiarlo con carencia de capital, o bien con amortización de capital e interés”, matiza. El plazo máximo que ofrecen es de 20 años y siempre con garantía hipotecaria. Barnacredit está